



Ministerio Federal de
Cooperación Económica
y Desarrollo

Perspectivas comunes con América Latina y el Caribe

Trabajando juntos por la transformación
ecológica y la justicia social





Estimadas lectoras, estimados lectores,

Alemania mantiene estrechos lazos con muchos de los 33 países de América Latina y el Caribe. Compartimos principios fundamentales como la democracia, el respeto de los derechos humanos y la cohesión social. Y más allá del enorme potencial económico de la región, resulta absolutamente obvio que sólo en común podremos superar los desafíos globales tales como la protección del clima y la pérdida de biodiversidad. Tanto la región como Alemania están interesadas en intensificar la cooperación. ¡Conviene aprovechar esta dinámica!

En tanto que Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo, respondemos a los numerosos temas en los que coinciden nuestros intereses. Una de las prioridades de nuestra cooperación es el empeño común por lograr una transición socialmente justa hacia una economía climáticamente neutra. A tal fin, la expansión de las energías renovables es uno de los factores claves, que también impulsamos a través de alianzas climáticas y energéticas con determinados países contraparte.

En la Conferencia Mundial sobre la Naturaleza celebrada en Montreal, la comunidad mundial se ha comprometido a detener la pérdida de la diversidad biológica. Esto no lo podremos conseguir sin América Latina y el Caribe. La región concentra el 40 % de la diversidad biológica del planeta. Por lo tanto, promovemos juntos la protección, el restablecimiento y el uso sostenible de los ecosistemas en América Latina y el Caribe. En este contexto, la selva amazónica desempeña un papel destacado.

La lucha contra las desigualdades y el fortalecimiento del Estado de Derecho, la protección de los derechos humanos y la preservación de la paz y la democracia constituyen ámbitos centrales de nuestra cooperación. En todo ello, trabajaremos juntos para mejorar los derechos, los recursos y la representación de las mujeres y niñas, así como de los grupos vulnerables.

Para la política alemana de desarrollo resulta prioritario elaborar junto con nuestros países contraparte conceptos que mejoren la vida de las personas, fomenten la protección del clima y preserven la diversidad biológica. El fortalecimiento de América Latina y el Caribe sentará las bases para un futuro habitable en todo el mundo.

En el BMZ esperamos seguir profundizando las relaciones con América Latina y el Caribe.



Svenja Schulze
Ministra Federal de Cooperación Económica y Desarrollo



Índice

I	Actuando juntos por una transformación social, ecológica y justa	7
II	Principios básicos de la colaboración en tiempos de crisis múltiples	8
	Lo que une a Alemania con la región: oportunidades de cooperación	8
	Afrontar juntos los desafíos	9
	Los países contraparte	10
III	Áreas prioritarias del BMZ en la región de América Latina y el Caribe	12
	1. Transición justa: impulsar la protección del clima y la diversidad biológica mediante una actividad económica sostenible	12
	2. Promover la buena gobernanza, la paz y la democracia	16
	3. Promover sociedades justas mediante una política de desarrollo feminista	18
IV	Socios/as e instrumentos en la cooperación con la región América Latina y el Caribe	20
	Los/las socios/as	20
	Instrumentos de cooperación con América Latina y el Caribe	22



I Actuando juntos por una transformación social, ecológica y justa

El Ministerio Federal alemán de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ por sus siglas en alemán) coopera con los países de América Latina y el Caribe y sus respectivas organizaciones regionales en la realización de sus programas de desarrollo y en la protección de los bienes públicos globales. En un mundo en transición que se enfrenta a diversas crisis paralelas, deseamos profundizar nuestra relación con los países de América Latina y el Caribe. La consigna es cooperar en pie de igualdad y con un espíritu de confianza mutua, e ir aprendiendo unos de otros. Para ello nos aliamos con nuestros/as socios/as a escala europea e internacional. Nuestra cooperación con la región se rige por la convicción de que ...

- ... la protección del clima y de la diversidad biológica a nivel mundial sólo podrá lograrse en estrecha cooperación con los países de la región.
 - ... una transformación económica social y ecológica en la región propicia el desarrollo económico sostenible, atenúa las desigualdades y crea buenos puestos de trabajo.
 - ... resulta posible superar las estructuras discriminatorias y lograr una participación equitativa de todos/as si fomentamos sociedades democráticas, estables y pacíficas.
 - ... debemos aprovechar intereses y valores comunes concretos para alcanzar de forma conjunta objetivos mundiales tales como la Agenda 2030.
 - ... es preciso debatir abiertamente sobre los retos y las distintas perspectivas para definir conjuntamente los ámbitos de la cooperación al desarrollo.
- A estos fines, el BMZ se centra en los siguientes aspectos:
- **Intensificar nuestra cooperación al desarrollo bilateral, regional y multilateral** con nuestros/as socios/as en América Latina y el Caribe mediante los distintos mecanismos de cooperación.
 - **Concebir una transformación socialmente justa y ecológica** de la economía, por ejemplo, mediante nuevas alianzas para el desarrollo y el clima.
 - **Proteger, restaurar y aprovechar de manera sostenible los recursos naturales** y ecosistemas, por ejemplo, en la región amazónica o en los arrecifes de coral caribeños.
 - **Promover la buena gobernanza, la paz y la democracia**, apoyando por ejemplo las iniciativas de reconciliación en el proceso de paz en Colombia.
 - **Fomentar los derechos, los recursos y la representación de mujeres, niñas y grupos vulnerables**, por ejemplo, mediante iniciativas feministas emprendidas juntamente con nuestros/as socios/as en la región.
 - **Crear formatos innovadores** para realizar intereses comunes y complementarios, por ejemplo, estableciendo redes de intercambio con la región para alcanzar los objetivos climáticos de París.

II Principios básicos de la colaboración en tiempos de crisis múltiples

Lo que une a Alemania con la región: oportunidades de cooperación

A pesar de su diversidad geográfica, política y económica, los 33 países de la región de América Latina y el Caribe también brindan oportunidades especiales para la cooperación transnacional y regional gracias a sus rasgos comunes en cuanto a lengua, cultura e historia. Compartimos con numerosos países de la región principios fundamentales como la democracia, el respeto de los derechos humanos y la cohesión social. Esto constituye una base sólida para nuestra cooperación.

Por otra parte, la región tiene un enorme potencial económico. Casi todos los países presentan niveles de ingresos medios. Con Chile, Costa Rica, Colombia y México, la región cuenta ya con cuatro países miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)¹, siendo Brasil y Perú candidatos a la adhesión. Además, Argentina, Brasil y México son miembros del Grupo de los Veinte países industrializados y emergentes más importantes (G20). La región mantiene estrechos vínculos económicos con Alemania y los demás países de la Unión Europea (UE).

Desde siempre, los países de América Latina y el Caribe participan activamente en foros y organizaciones multilaterales. Junto con muchos países de la región, el Ministerio Federal alemán de Cooperación Económica y Desarrollo promueve la ambiciosa concepción y aplicación de acuerdos internacionales, especialmente en el ámbito de la protección de los bienes públicos globales. Entre ellos se encuentran los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático y el Convenio de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica. Los pueblos de América Latina y el Caribe consideran a la UE y a Alemania como sus aliados más importantes, especialmente en lo que respecta a las cuestiones medioambientales y a la lucha contra las desigualdades. Dado que estos desafíos trascienden las fronteras nacionales, las organizaciones regionales son aliadas importantes para afrontarlos, entre ellas la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de las Naciones Unidas. Los bancos multilaterales de desarrollo, como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial, son asimismo actores importantes con vistas al financiamiento de las reformas.

¹ La OCDE es una alianza compuesta por actualmente 38 países democráticos industrializados para coordinar sus políticas económicas, comerciales y de desarrollo. Para más información, véase: www.oecd.org

Al mismo tiempo, muchos países de la región desean mantener su independencia política y económica, por lo que están diversificando sus relaciones exteriores. Si tradicionalmente han sido sobre todo los Estados Unidos de América (EE. UU.) los que han ejercido una influencia considerable en la región y mantenido estrechas relaciones con muchos países, en los últimos años ha sido sobre todo China la que se ha convertido en un actor más. El volumen de intercambio comercial entre la región y China ha pasado de 10.000 millones de dólares en 2000 a 450.000 millones en 2021. En comparación, el volumen de comercio entre la Unión Europea y la región, también creciente, ascendía en 2022 a unos 390.000 millones de dólares estadounidenses.

Ante este panorama, la cooperación del BMZ con la región se guía por los intereses comunes existentes, que se reflejan sobre todo en una orientación común hacia una transformación socioecológica y justa.

Esto es válido tanto para la cooperación al desarrollo bilateral como para la europea y multilateral. El BMZ propugna un enfoque coherente tanto dentro del Gobierno Federal (“Equipo Alemania”) como a nivel de la UE (“Equipo Europa”).

Afrontar juntos los desafíos

El gran potencial que entrañan nuestras relaciones con América Latina y el Caribe reside en los objetivos y las expectativas que compartimos. Sin embargo, también hay grandes desafíos y ciertos desacuerdos, que conviene debatir abiertamente para definir conjuntamente los ámbitos de cooperación al desarrollo.

Aspectos sociales y económicos: los elevados niveles de ingresos y educación de la región y las interdependencias económicas arraigadas coinciden con la tasa de desigualdad más alta del mundo. Las economías nacionales dependen en gran medida de las materias primas, la creación de valor añadido local es limitada y los niveles de inversión, así como la capacidad de innovación, son comparativamente bajos. La pandemia de COVID-19 ha provocado un importante repunte de la pobreza y de la extrema pobreza.

→ Por esta razón, el BMZ apoya a la región en su proceso de transformación socioecológica de la economía y en su lucha contra las desigualdades (véase el apartado III.1 Transición justa).

Medio ambiente y clima: en América Latina y el Caribe se concentra el 40 % de la diversidad biológica y el 23 % de la superficie forestal mundial. Con ello, la región es la más importante del mundo para la conservación de la diversidad biológica y los recursos forestales. La región también desempeña un papel fundamental en la transformación de la economía mundial respetuosa con el clima, entre otras cosas por sus grandes yacimientos de materias primas estratégicas como el litio y el cobre. Al mismo tiempo, esta región está sufriendo importantes daños a causa del cambio climático, la continua deforestación y la degradación del medio ambiente, así como por los efectos negativos de la urbanización. Los estratos de población marginados y sumidos en la pobreza se ven especialmente afectados por estos problemas.

→ La protección del clima y del medio ambiente y el uso sostenible de los recursos naturales son, por tanto, ejes centrales de la cooperación del BMZ con la región (véase el apartado III.1 Transición justa).

El Estado y los derechos humanos: los Estados de la región son mayoritariamente democráticos. En muchos de estos países existe una sociedad civil fuerte y diversa que contribuye a moldear la vida política y social. A pesar del gran número de organizaciones regionales establecidas, no se ha logrado hasta la fecha establecer una cooperación regional más estrecha. Asimismo, los sistemas democráticos se ven sometidos a una presión cada vez mayor: la delincuencia organizada, la polarización política y, en algunos casos, el autoritarismo, ponen en peligro los derechos liberales. Además, muchas personas desconfían de las instituciones estatales, debido, por ejemplo, a la falta de seguridad pública y a la corrupción. Esto se debe también a la escasa protección de los derechos humanos, especialmente de las personas indígenas, negras² e inmigrantes.

→ Por esta razón, el BMZ se centra en la buena gobernanza y el fomento de la paz y la democracia en la región (véase la sección III.2 Buena gobernanza, paz y democracia).

La igualdad de género: en los países de la región existen importantes sectores de la sociedad civil que trabajan por la igualdad de las mujeres y niñas. Cada vez más gobiernos adoptan también un enfoque feminista. En 2022, el porcentaje de diputadas en los parlamentos de los países de la región ascendía al 38 %, muy por encima de la media mundial del 26 %. Sin embargo, también se observan importantes déficits en el ámbito de la igualdad de género: la violencia de género está muy extendida, y en 2021 se registró en esta región la tasa de feminicidios más alta del mundo.

→ Por este motivo, el BMZ aboga por un acceso equitativo de las mujeres y niñas a los derechos, los recursos y la representación, y las protege activamente (véase el apartado III.3 Política de desarrollo feminista).

Los países contraparte

El BMZ coopera de forma especialmente estrecha con seis países de la región³: **Bolivia, Ecuador y Colombia son países contraparte bilaterales**, con los que perseguimos objetivos de desarrollo comunes a largo plazo. **Brasil, México y Perú figuran entre los aliados globales**, con los que buscamos respuestas conjuntas a los problemas globales del futuro y con quienes perseguimos objetivos más allá de las fronteras con vistas a un desarrollo sostenible y resiliente, sin efectos sobre el clima. Además, cooperamos con todos los países de la región a través de proyectos regionales, globales y multilaterales, así como mediante los instrumentos de cooperación al desarrollo no gubernamentales.

2 Las personas de origen africano y afrodiáspórico y el movimiento antirracista utilizan a menudo la palabra negro/a para denominarse a sí mismos. Véase el glosario en la página 38 de la Estrategia del BMZ para una Política de desarrollo feminista: <https://www.bmz.de/resource/blob/161702/strategie-feministische-entwicklungspolitik-es.pdf>

3 Para más información sobre el compromiso del BMZ en los países contraparte bilaterales, véase: <https://www.bmz.de/en/countries>

Los países contraparte de la cooperación alemana al desarrollo en América Latina y el Caribe



III Áreas prioritarias del BMZ en la región de América Latina y el Caribe

1. Transición justa: impulsar la protección del clima y la diversidad biológica mediante una actividad económica sostenible

El Ministerio Federal alemán de Cooperación Económica y Desarrollo define la transición justa como una transición equitativa desde el punto de vista social hacia una economía sin impacto sobre el clima. América Latina y el Caribe constituyen una región clave para la protección del clima y de la diversidad biológica. En ella se encuentran las mayores extensiones de selva tropical del mundo, especialmente en la región amazónica. Aunque sólo cubre el 16 % de la superficie de la Tierra, esta región alberga el 40 % de la diversidad biológica mundial, incluidos los manglares y los arrecifes de coral del Caribe. Más del 60 % de la energía eléctrica generada ya procede de fuentes renovables, además de existir un considerable potencial para su expansión, sobre todo en los ámbitos de la energía eólica y solar, la energía geotérmica y el hidrógeno verde. Muchos países de la región consideran que esto ofrece grandes oportunidades. Lo mismo se aplica a los yacimientos de materias primas que se encuentran allí y que desempeñan un importante papel estratégico en la transformación económica mundial, sobre todo el cobre y el litio. Además, América Latina y el Caribe cuentan con un poder económico relativamente alto en comparación con otras regiones con las que coopera el BMZ.

Por otra parte, la región se ve especialmente afectada por la crisis climática y de diversidad biológica. Uno de los retos es la frecuencia creciente de los desastres naturales. Además, la minería, la pesca, la agricultura y la silvicultura suponen a menudo riesgos para las personas, el

medio ambiente y el clima. Así, la región registra el mayor índice de pérdida de superficie forestal del mundo. El 99 % de los glaciares tropicales del mundo se encuentran en los países andinos, y su deshielo repercute gravemente en el suministro de agua de la región. En el caso de la energía hidroeléctrica, se observa un conflicto entre su desarrollo como fuente de energía renovable por un lado y la protección de la selva tropical por el otro. Las mujeres y los pueblos indígenas se ven especialmente afectadas/os por la degradación del medio ambiente, ya que sus medios de vida dependen en gran medida y de forma directa del acceso a los recursos naturales. Con un 80 %, la región presenta el segundo índice de urbanización más alto del mundo. Las áreas metropolitanas registran una huella de carbono desproporcionadamente elevada. Además, los modelos económicos de muchos países de la región, basados en la extracción de materias primas, se ven sometidos a una presión cada vez mayor. La razón es que el procesamiento posterior suele llevarse a cabo fuera de la región, por lo que ésta pierde cuotas de valor añadido esenciales para su propio desarrollo. Por este motivo, la diversificación de la estructura económica en la región desempeña un papel crucial para un crecimiento económico sostenible e integrador.

En la mayoría de los países de la región se ha registrado desde el año 2000 un descenso –en algunos casos notable– de la pobreza, también gracias al auge de las materias primas. Sin embargo, debido a la disminución de los ingresos procedentes de las materias primas y a la pandemia del COVID-19, el porcentaje de personas afectadas por la pobreza volvió a aumentar considerablemente entre 2015 y 2021, pasando del 8,8 % al 13,8 %. Además, el nivel de desigualdad social sigue siendo inmenso: mientras que el 10 % más acaudalado de la sociedad acapara el 55 % de los ingresos, a toda la mitad

inferior de la población sólo le queda el 10 %. Asimismo, la deuda pública alcanzó su punto máximo en 2020 debido a la pandemia. Si bien desde entonces la deuda ha disminuido, sigue causando dificultades a muchos países de la región con un acceso insuficiente a los mercados de capitales.

Para conseguir que la región se desarrolle de forma justa, respetuosa con el medio ambiente y con el clima, el BMZ apoya la transición justa:

→ **Impulsando nuevas alianzas:** para muchos países contraparte, la transición a una economía digitalizada y no contaminante constituye un gran desafío, habida cuenta de las crecientes necesidades de energía y recursos. El BMZ presta apoyo a través de diversos formatos nuevos: entre ellos figuran las alianzas bilaterales para el clima y el desarrollo en Perú y Colombia, que hemos acordado junto con otros ministerios alemanes para apoyar a los países en la consecución de sus objetivos climáticos nacionales. Del mismo modo, buscamos asociaciones con otros donantes y bancos multilaterales de desarrollo y las vamos reforzando.

Alianza con Perú para el clima y el desarrollo:

Mediante la Alianza por el Clima entre Alemania y Perú, acordada en 2022, se intensificará aún más la cooperación, especialmente en lo relativo a la adaptación al cambio climático, la reducción de las emisiones y la preservación de la diversidad biológica. El eje central de la Alianza por el Clima es la consecución de los Objetivos Climáticos Nacionales (NDC por sus siglas en inglés: contribuciones determinadas a nivel nacional) del Perú. Además, está previsto establecer un amplio diálogo sobre política climática entre Alemania y Perú. En él participarán explícitamente personas de grupos desfavorecidos, así como jóvenes, científicos y el sector privado.

→ **Apoyando la transición energética:** en muchos casos, los modelos económicos de la región siguen dependiendo de los combustibles fósiles. Para fomentar las energías limpias y seguras, el BMZ respalda el desarrollo acelerado de las energías renovables y de los sistemas de alta eficiencia energética.

Desarrollo de las fuentes de energía renovables en Bolivia:

Bolivia y Alemania colaboran para mejorar el mercado boliviano de la electricidad mediante la integración de electricidad descentralizada y renovable. Hasta ahora, su generación dependía en un 70 % de los combustibles fósiles. La electricidad se genera mediante sistemas fotovoltaicos instalados en los tejados de edificios particulares o comerciales, y además alimenta la red pública y se remunera.

→ **Desarrollando la economía del hidrógeno verde:**

muchos países de la región cuentan con condiciones favorables para la producción de energías renovables y tienen gran interés en aprovechar este potencial también para la producción de hidrógeno verde. Esto permite una desvinculación temporal y geográfica de la producción y el consumo de energía y contribuye a transformar la economía sin perjudicar el clima. Para eliminar los obstáculos existentes, el BMZ asesora sobre el despliegue de sistemas locales de generación de hidrógeno y sus respectivas cadenas de valor.

Fomento del hidrógeno verde en Brasil:

el proyecto H2Brasil propicia las condiciones jurídicas, institucionales y tecnológicas para el desarrollo de una economía verde basada en el hidrógeno en Brasil. El proyecto apoya el desarrollo de capacidades en la enseñanza e investigación, así como el asesoramiento sobre el marco normativo e institucional. También ayuda a crear una base de conocimientos e información para empresas e inversores y fomenta la innovación, por ejemplo, mediante laboratorios de pruebas y concursos de innovación. En el marco del Fondo de Desarrollo Power-to-X (Fondo PtX) creado por el BMZ, se financian proyectos que consisten en grandes centrales de referencia o plantas industriales con opciones de utilización local a lo largo de toda la cadena de valor del hidrógeno. Esto se realiza mediante un proceso de licitación que identifica proyectos adecuados y subvencionables, ejecutados por empresas públicas y privadas del Brasil.

→ **Promoviendo la protección contra pérdidas y daños relacionados con el clima:** América Latina y el Caribe son una de las regiones del mundo donde más se notan las consecuencias del cambio climático, ya sea por el derretimiento de los glaciares andinos, las sequías extremas o los ciclones tropicales en el Caribe. El BMZ apoya las medidas de adaptación al cambio climático, por ejemplo, en las ciudades o en el sector agrícola. Además de los mecanismos de financiamiento, resulta fundamental desarrollar instrumentos para protegerse contra las pérdidas y los daños relacionados con el clima.

Seguro contra riesgos climáticos para los países del Caribe y Centroamérica: el BMZ participa en el Fondo de Seguro contra Riesgos de Catástrofe en el Caribe (Caribbean Catastrophe Risk Insurance Facility o CCRIF), que ofrece seguros contra pérdidas y daños relacionados con el clima. El seguro proporciona sin demora fondos a los países afectados en caso de desastres naturales como huracanes o terremotos, sin que sea necesario hacer un inventario de los daños. Esto es posible gracias a pagos basados en parámetros predefinidos, como la intensidad de los huracanes. Así, el CCRIF brinda a los países una ayuda rápida y no burocrática. La ayuda también incluye, por ejemplo, asesoramiento técnico en materia de reconstrucción. El CCRIF también participa en proyectos de construcción de muros de contención contra inundaciones, infraestructuras críticas y sistemas de alerta temprana.

→ **Promoviendo inversiones y sistemas financieros que no afecten al medio ambiente ni al clima:** gracias a sus respectivos sistemas financieros comparativamente bien desarrollados, la región presenta una base sólida para la creación de mecanismos específicos de financiamiento climático y para el desarrollo de modelos de inversión sostenibles. Junto con sus socios/as, incluidos la UE y los bancos regionales, el BMZ está elaborando instrumentos de financiamiento innovadores. Un ejemplo son los bonos sostenibles, que movilizan capital privado y promueven la inversión en una economía integradora, eficiente en el uso de los recursos y baja en

emisiones de gases de efecto invernadero. Además, gracias a programas de crédito especiales, las microempresas y las pequeñas y medianas empresas (MiPyME) gozan de un acceso a los servicios financieros en igualdad de condiciones. Esto contribuye a reducir las desigualdades económicas.

Fondo de garantía para la eficiencia energética en Brasil: en Brasil se apoya a un fondo de garantía del banco de desarrollo brasileño BNDES, que garantiza los riesgos crediticios de pequeñas y medianas empresas cuando invierten en medidas de eficiencia energética. Esto moviliza capital privado para invertir en medidas de eficiencia energética, lo que contribuye a la consecución de los objetivos de protección del clima y a garantizar la estabilidad económica de las empresas.

→ **Fomentando la transformación del sector agrícola:** tradicionalmente, se considera el sector agrícola como un sector económico importante en la región que, por ejemplo, representa alrededor del 7 % de la producción económica en los países del Mercosur. No obstante, genera considerables emisiones de gases de efecto invernadero: incluidos los cambios en el uso del suelo, este sector es responsable del 47 % de las emisiones, frente a una media mundial del 19 %. El BMZ apoya una transformación socioecológica de la agricultura para que ésta pueda desarrollar todo su potencial en materia de seguridad alimentaria e hídrica, de salud, así como de protección del clima y de la diversidad biológica. También promueve cadenas de suministro trazables y que no provoquen deforestación, así como productos competitivos para el mercado europeo y condiciones laborales y de producción justas y seguras.

- **Apoyando la protección, restauración y el uso sostenible de los recursos naturales:** durante los últimos años, la superficie forestal de muchos países latinoamericanos se ha reducido drásticamente. Tan sólo Brasil perdió más del 8 % del total de su selva tropical primaria entre 2002 y 2021. Al mismo tiempo, la diversidad biológica de la región está cada vez más amenazada. El BMZ promueve la conservación, restauración y el uso sostenible de los ecosistemas, tales como suelos, humedales, turberas, arrecifes y bosques, especialmente en la región amazónica. Conservar la diversidad biológica y asociarla a conceptos de uso sostenible (“bioeconomía”) también puede brindar nuevas perspectivas económicas, sobre todo a los pueblos indígenas y al medio rural. El Convenio 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes, ratificado por Alemania en 2021, desempeña a este respecto un papel importante. Sin embargo, los pueblos y las comunidades indígenas se ven cada vez más amenazados por ataques (violentos). Por este motivo, la cooperación del BMZ apunta especialmente a la protección y promoción de los pueblos y comunidades indígenas.
- **Promoviendo el desarrollo urbano sostenible y la economía circular:** el BMZ promueve ciudades sostenibles y habitables en la región. Para lograrlo, es preciso transformar el sector del transporte y desarrollar la economía circular. A modo de ejemplo, en Europa la infraestructura para el transporte público local por habitante es tres veces y media mayor que en América Latina y el Caribe. El sector del transporte incluye, por ejemplo, el transporte público local inclusivo, la movilidad eléctrica, así como los desplazamientos a pie y en bicicleta. Además, el BMZ apoya el incremento de la eficiencia energética en los edificios y en el sector de la construcción, así como la gestión del agua potable, de las aguas residuales y de los desechos sólidos. Para la expansión de la economía circular, el BMZ promueve, entre otras medidas, la formación y capacitación de trabajadores cualificados.
- **Promoviendo la transición justa a una economía climáticamente neutra a través de la educación y el empleo:** la transformación de la economía puede acarrear la pérdida de puestos de trabajo tradicionales. De ahí que el BMZ apoye el desarrollo y la ampliación de los sistemas nacionales de formación profesional, cooperando también con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Una de las áreas prioritarias son las mujeres y las niñas y las necesidades del mercado laboral futuro. Entre ellas figuran la informática, la tecnología y los empleos sostenibles y no perjudiciales para el clima (“empleos verdes”), por ejemplo, las energías renovables o la construcción sostenible.

Bioeconomía en Ecuador: Ecuador percibe de forma creciente su diversidad biológica y sus zonas protegidas como un valor económico añadido. Por ello, el BMZ apoya a sus socios/as en la aplicación de su estrategia nacional en materia de bioeconomía. Se apoya a grupos indígenas y organizaciones de productores para que puedan diversificar y comercializar productos con gran potencial económico, como la canela o la vainilla del Amazonas. Esto fomenta la creación de valor local y genera ingresos adicionales. Con ello no sólo se crean incentivos para la protección de estos ecosistemas importantes, sino también nuevas perspectivas de desarrollo para las comunidades locales.

Expansión de la formación profesional dual en México: el BMZ apoya a México a estandarizar y ampliar su sistema de formación profesional dual. El objetivo de la cooperación es que tanto las empresas como los/las aprendices/zas se beneficien de un sistema de formación profesional dual más igualitario desde el punto de vista del género y que responda a las exigencias del mercado laboral. Desde que comenzó la cooperación en 2015, el número de alumnos/as se ha multiplicado por más de seis, superando los 10.000 por año de formación, y el porcentaje de mujeres ha pasado del 29 % al 40 %.

→ **Apoyando la protección social y la inclusión:** una de las principales preocupaciones de la transición justa es reforzar los sistemas de seguridad social al reestructurar la economía. En este contexto, el mercado laboral ocupa un lugar central: más de la mitad de los/las trabajadores/as de la región están empleados/as en el sector informal, sin seguro médico ni de pensiones ni ningún otro tipo de protección social. Por ello, el BMZ, junto con la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL), promueve el asesoramiento para la ampliación de los sistemas de seguridad social, con el fin de brindar un mejor apoyo sobre todo a las personas que trabajan en el sector informal.

2. Promover la buena gobernanza, la paz y la democracia

En la mayoría de los países de la región, la celebración de elecciones democráticas y los cambios de gobierno constituyen la norma. Los gobiernos de casi todos nuestros países contraparte bilaterales también conceden una gran importancia política a las cuestiones sociales. Uno de los motivos para ello es la existencia de una sociedad civil activa y diversa. Ésta da voz sobre todo a los grupos desfavorecidos y se posiciona frente a la violencia ejercida, en ocasiones de forma sistemática, contra los/las defensores/as de los derechos humanos y ecologistas, periodistas, mujeres, pueblos indígenas y personas LGBTIQ+. Una encuesta representativa en la región pone de manifiesto que Europa es vista como el socio de cooperación global más importante para el fortalecimiento de la democracia. Esto es válido sobre todo en el ámbito de los derechos humanos.

A pesar de su concepción fundamentalmente democrática, la región presenta un elevado grado de fragilidad democrática, vulnerabilidad social y debilidad institucional. Muchos habitantes de la región consideran que la administración estatal es menos eficaz y está menos orientada a la ciudadanía, ya sea en el ámbito de los sistemas de seguridad social, las infraestructuras municipales

o la seguridad pública. Esto también incluye el margen de maniobra cada vez más limitado de la sociedad civil (*shrinking space*) que se observa sobre todo en algunos países de América Central. En muchos lugares, la corrupción, la violencia, la delincuencia organizada y la impunidad dificultan considerablemente el desarrollo. Los derechos humanos se ven especialmente afectados por el elevado índice de delitos violentos en la región. En 2018, la región representaba el 9 % de la población mundial, pero registró el 34 % de las muertes violentas a nivel mundial. Esto, junto con la pobreza, las consecuencias negativas del cambio climático y otros factores, provoca entre otros fenómenos desplazamientos (internos) y migraciones.

El BMZ promueve un desarrollo pacífico y basado en los derechos humanos y fortalece la democracia:

- **Promoviendo la protección de los derechos humanos:** en algunos Estados de la región, los/las ciudadanos/as se enfrentan a graves violaciones de sus derechos humanos, como la falta de acceso a la justicia o incluso la tortura. Por ello, el BMZ apoya, por ejemplo, a la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Ésta desempeña un papel fundamental en la interpretación y aplicación de la Convención Interamericana de Derechos Humanos y goza de gran prestigio en la región y en todo el mundo.
- **Fortaleciendo la buena gobernanza, luchando contra la delincuencia y la corrupción:** la debilidad de las instituciones estatales, la corrupción, el blanqueo de dinero y la delincuencia organizada constituyen obstáculos estructurales para un desarrollo inclusivo y sostenible en la región. El BMZ apoya a los países contraparte en aspectos clave de la buena gobernanza como el Estado de Derecho y el acceso a la justicia, la transparencia y la buena gobernanza financiera, al tiempo que consolida la prestación de servicios por parte del Estado.

Combatiendo los flujos financieros ilícitos

en América Latina: el proyecto global “Lucha contra los flujos financieros ilícitos” apoya a la organización regional Grupo de Acción Financiera de Latinoamérica (GAFILAT) y a Perú en la aplicación de normas internacionales para combatir el blanqueo de dinero y la financiación del terrorismo. Así, por ejemplo, se apoyó a las autoridades policiales peruanas en la instauración de métodos de investigación para detectar transacciones financieras ilícitas mediante inteligencia artificial.

Por la paz en Colombia mediante la diversidad:

el proyecto Paz Diversa fomenta la participación de organizaciones de mujeres y colectivos LGBTIQ+ en la superación de la violencia y a la hora de aplicar el tratado de paz. Entre otras cosas, asesora sobre procesos de indemnización y presta apoyo psicosocial. El proyecto contribuye a aplicar las 130 medidas específicas del acuerdo de paz relativas al género y a impulsar un cambio social que favorezca la reconciliación. Para ello, se están desarrollando medidas de formación para hacer frente a los estereotipos y a la discriminación.

- **Promoviendo estándares de regulación y gobernanza:** la Ley alemana sobre debida diligencia corporativa en la cadena de suministro, el Reglamento de la UE sobre cadenas de suministro libres de deforestación y los acuerdos comerciales de la UE establecen marcos normativos exigentes que suponen grandes retos para muchos países de la región. Junto con la Comisión Europea y otros socios europeos, el BMZ apoya proyectos de cadenas de suministro de productos libres de deforestación, incluida la consolidación de los sistemas de trazabilidad de los productos. Esto no sólo contribuye a alcanzar los objetivos de desarrollo nacionales, sino que también permite a los/las socios/as de la región acceder al mercado de la UE.
- **Apoyando a las personas desplazadas y a las comunidades que las reciben:** a finales de 2021, el 20 % mundial de las personas refugiadas y desplazadas (en su propio país) procedían de esta región. En este contexto, el BMZ ayuda en cuestiones jurídicas y de integración socio-económica, en particular a través de medidas educativas. Se presta especial atención a la cooperación con las comunidades receptoras y los grupos especialmente marginados, como mujeres refugiadas, personas jóvenes o del colectivo LGBTIQ+.
- **Obrando contra los conflictos armados y la violencia, apoyando activamente los procesos de paz:** América Latina y el Caribe son la región más violenta del mundo. Esto es particularmente cierto en el caso de Colombia, que padece uno de los conflictos armados más prolongados del mundo. Si bien en 2016 se firmó un tratado de paz entre el gobierno y el movimiento guerrillero FARC, aún está pendiente una pacificación completa. También continúan repercutiendo las causas del conflicto, entre ellas la extrema desigualdad en la distribución de los ingresos. El BMZ apoya medidas encaminadas a afrontar el pasado, fomentar la justicia transicional y compensar a las víctimas. Aquí se presta especial atención a intensificar la participación de las mujeres y las niñas.

3. Promover sociedades justas mediante una política de desarrollo feminista

En los países de la región hay cada vez más actividades de la sociedad civil dedicadas especialmente a defender la igualdad de las mujeres y niñas. Dichas actividades pueden sustentarse en la labor persistente que realizan desde hace décadas las agrupaciones feministas para empoderar a las mujeres y las niñas. Asimismo, cada vez más gobiernos, como los de Brasil, Colombia y México, están adoptando un enfoque feminista para mejorar el acceso de las mujeres y niñas a los derechos, los recursos y a la representación. Este enfoque feminista también incluye la lucha contra la discriminación de grupos estructuralmente desfavorecidos, como las personas LGBTIQ+, migrantes, indígenas o negras.

Al mismo tiempo, la discriminación estructural de la mujer y la violencia cotidiana son una realidad, y con frecuencia se producen incluso en el entorno social directo. En este continente, la discriminación de la mujer tiene también un fuerte componente social y étnico. Hay mujeres muy cualificadas de las clases media y alta que en gran medida gozan de los mismos derechos que los hombres. Al mismo tiempo, existen en la región grandes grupos de mujeres especialmente marginadas, por ejemplo, mujeres indígenas y negras, inmigrantes o con discapacidad. Estas mujeres, que en su mayoría viven en la pobreza, se ven expuestas con mayor frecuencia a la inseguridad social y a la violencia. Las mujeres también suelen tener desventajas económicas, menos acceso a la educación, a la formación y a las oportunidades de formación continua, al mercado laboral y sobre todo a los puestos de trabajo más cualificados. Cobran menos y se encargan de más tareas domésticas y de cuidados no remuneradas que los hombres. Debido a las desigualdades de género existentes, las mujeres y niñas se ven especialmente amenazadas en lo que respecta a sus medios de subsistencia, salud y seguridad.

El BMZ promueve una sociedad socialmente equitativa y una participación política y económica igualitaria:

- **Promoviendo un acceso en pie de igualdad a los derechos, los recursos y la representación:** en toda la región, las mujeres y las niñas, así como las personas LGBTIQ+, no están suficientemente protegidas contra la violencia de género, y en concreto tampoco se garantizan adecuadamente los derechos de las mujeres indígenas. Por este motivo, el BMZ se centra en la prevención y la lucha contra la violencia de género. La difusión de mensajes transformadores en materia de género a través de los medios de comunicación y la labor educativa apoyada por el BMZ también pueden contribuir a modificar de forma sostenible las normas sociales discriminatorias y los estereotipos de género imperantes. Para hacer valer la igualdad de derechos, el BMZ promueve el empoderamiento de las mujeres en relación con los derechos sobre la tierra y su uso, así como su participación en el debate social y en la toma de decisiones políticas.

Contra la violencia de género en Bolivia:

el proyecto Previo refuerza la prevención de la violencia contra mujeres y niñas en Bolivia. Una importante contribución al respecto es la superación de los estereotipos de género. La labor de prevención se lleva a cabo en escuelas y universidades, así como en cooperación con el sector empresarial. De hecho, las empresas pueden obtener un sello que confirma su notable compromiso con la igualdad de género en su cultura empresarial.

- **Potenciando la participación económica:** la actual tasa de empleo femenino en América Latina y el Caribe ronda el 49 %, el nivel más bajo de los últimos diez años. En comparación, la tasa de empleo femenino en Alemania asciende a un 73 %. Para mejorar la participación laboral de las mujeres, sus condiciones de trabajo y su remuneración, el BMZ promueve medidas que, a modo de ejemplo, combinan incentivos financieros, medidas de capacitación y servicios del mercado laboral.

→ **Aprovechando iniciativas feministas y ampliando las redes de contacto:** en la región existen numerosas iniciativas feministas activas en la política y en la sociedad civil. Para aprovechar este potencial y aprender de nuestros/as socios/as en la región, el BMZ promueve, por ejemplo, una serie de diálogos con el Departamento para la Igualdad de Género de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL), cuyo objetivo es fortalecer los enfoques feministas en la política, por ejemplo, para la valorización del trabajo doméstico y de cuidados, realizado casi exclusivamente por mujeres y en la mayoría de los casos no remunerado. A partir de ahí se hacen recomendaciones para el futuro diseño de la cartera de proyectos del BMZ en la región, teniendo en cuenta una política de desarrollo feminista.

Apoyar la igualdad de género en Colombia: junto con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el BMZ apoya a Colombia en la puesta en marcha de reformas políticas en el ámbito de la igualdad de género. La ayuda consiste en una financiación basada en políticas, en la que el desembolso de fondos está vinculado a reformas políticas. En concreto, se acordaron medidas para prevenir la violencia contra las mujeres, mejorar la igualdad de género y reforzar los derechos de las personas con diferentes orientaciones sexuales e identidades de género. También se promueve la creación y consolidación del marco regulador para la aplicación de la política nacional de cuidado.

IV Socios/as e instrumentos en la cooperación con la región América Latina y el Caribe

Los/las socios/as

La labor del Ministerio Federal alemán de Cooperación Económica y Desarrollo se basa en cooperaciones que se llevan a cabo con –en la actualidad– **seis países contraparte**, así como en sólidas alianzas con instancias gubernamentales y no gubernamentales, instituciones multilaterales, el sector privado y la sociedad civil. Para que la cooperación tenga éxito, siempre resulta necesario **identificar puntos de partida comunes con nuestros/as socios/as**.

El primer y principal interlocutor del BMZ es el respectivo Gobierno nacional, con el que acordamos los objetivos y las medidas de nuestra cooperación técnica y financiera a través del diálogo político. Junto con las instituciones públicas a **nivel nacional**, conseguimos efectos estructurales cuyos beneficios se extienden a todo el país contraparte. También apoyamos los enfoques descentralizados donde haya contactos con los **Estados federados, las regiones y los municipios**, ya que a menudo es en los niveles inferiores de gobierno donde son visibles por primera vez los enfoques con visión de futuro, por lo que merece la pena identificarlos y apoyarlos.

Cooperación municipal: más de 130 ciudades y municipios alemanes mantienen cooperaciones municipales con la región. La protección del clima y la adaptación al cambio climático son importantes focos de cooperación. A modo de ejemplo, la ciudad alemana de Bonn y la capital de Bolivia, La Paz, cooperan en materia de suministro energético, gestión integral de residuos y educación medioambiental.

Diversas **organizaciones regionales** son contrapartes estratégicas para el trabajo del BMZ a nivel regional en América Latina y el Caribe. Colaboramos con ellas sobre todo en temas que no se limitan a las fronteras nacionales y que pueden ser abordados en común por varios países, en particular en el ámbito de la protección del clima y del medio ambiente. Entre las organizaciones regionales, la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL) desempeña un papel destacado: con esta última colaboramos en cuestiones que marcan tendencia y repercuten en toda la región, como la política de desarrollo feminista. Además, colaboramos en un clima de confianza entre otros con el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), la Comunidad del Caribe (CARICOM), la Organización de Estados Americanos (OEA), el Sistema Interamericano de Derechos Humanos y la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA).

La Unión Europea y la región de América Latina y el Caribe pueden apoyarse en una cooperación de larga data que, sin embargo, requiere un nuevo impulso dada la competencia que existe entre actores geopolíticos rivales. El BMZ considera que, junto con la UE y sus Estados miembros, podemos conseguir más con y para la región. En consecuencia, el BMZ conforma sus relaciones de cooperación con la región de América Latina y el Caribe de un modo decididamente europeo. Nuestra cooperación al desarrollo con la región se realiza en coordinación y armonía con la UE, que también está reorientando y profundizando sus relaciones con la región. Entre los temas centrales figuran el avance acelerado hacia una transformación ecológica y digital justa, la eliminación de las desigualdades y una agenda comercial común.

Los **bancos multilaterales de desarrollo** son importantes promotores y socios de los países de la región a la hora de financiar reformas para el desarrollo sostenible. Alemania es accionista, entre otros, del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que goza de gran prestigio en la región, así como del Banco Mundial y del Banco de Desarrollo del Caribe (CDB). Esto permite influir directamente en la orientación estratégica y la aplicación de prioridades comunes como la financiación de la lucha contra el cambio climático. Los bancos de desarrollo también brindan la posibilidad de apalancar los fondos utilizados, lo que promete un mayor impacto en el desarrollo. El Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) y el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) también desempeñan un papel importante en nuestra cooperación con la región.

La Iniciativa Amazonía del BID: en el marco de la Iniciativa Amazonía del BID, el BMZ participa, junto con otras instancias, en un fondo que promueve proyectos sobre bioeconomía, silvicultura sostenible y conservación de los bosques en los países colindantes con la Amazonía, temas a los que también estamos estrechamente vinculados en nuestra cooperación bilateral en la región amazónica.

La **sociedad civil** en la región es una interlocutora diversa e importante para el trabajo en materia de política de desarrollo del BMZ. Protegerla de la persecución y la violencia reviste especial importancia para una sociedad abierta. Los/las defensores/as del medio ambiente y de los derechos humanos, así como las organizaciones pacifistas, son actores/as especialmente importantes para la solución de problemas locales y globales y voces indispensables en el discurso democrático. La prensa libre también desempeña un papel importante, y por eso formamos a periodistas, por ejemplo, a través de la *Deutsche Welle Academy*.

Una estructura económica que funcione por sí misma es un requisito previo para el desarrollo sustentable. Por ello, la **cooperación con el sector empresarial** es de gran importancia, por ejemplo, a través de las Cámaras de Comercio en el Extranjero presentes en la región. Los **sindicatos** también desempeñan un papel importante, sobre todo por su empeño en que exista un trabajo regular y bien remunerado, dadas las condiciones laborales a menudo informales de la región.

El **sector científico** es un factor clave de la innovación para la transformación socioecológica y, por tanto, un importante aliado del BMZ. En México, la Incubadora de Empresas de la Universidad de Monterrey, por ejemplo, con un mandato conjunto del BMZ y el Fondo Verde para el Clima (GCF, por sus siglas en inglés), apoya a las empresas emergentes latinoamericanas en el ámbito del clima a la hora de ampliar modelos de negocio innovadores para las tecnologías de protección del clima en los mercados regionales.



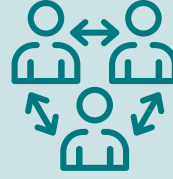
Cooperación técnica (CT) y cooperación financiera (CF) bilaterales



Iniciativas Equipo Europa y Global Gateway



Instrumentos de financiación innovadores



Cooperación triangular



Cooperación no estatal

Instrumentos de cooperación con América Latina y el Caribe

Además de contrapartes adecuadas, la política de desarrollo también requiere instrumentos apropiados para alcanzar los objetivos expuestos en este documento. En consonancia con el nivel de desarrollo comparativamente elevado de la región, la cooperación alemana para el desarrollo recurre a una amplia gama de mecanismos y, junto con sus socios/as, aplica también enfoques innovadores.

- **La cooperación estatal bilateral técnica y financiera (CT y CF):** es el foco de la cooperación con los países contraparte y las organizaciones regionales. El BMZ se apoya en organizaciones ejecutoras de probada eficacia: la *Deutsche Gesellschaft für internationale Zusammenarbeit* (GIZ), el *Kreditanstalt für Wiederaufbau* (KfW), el *Physikalisch-Technische Bundesanstalt* (PTB o Instituto Nacional de Metrología de Alemania) y el Instituto Federal de Geociencias y Recursos Naturales (BGR por sus siglas en alemán).
- **Iniciativas del Equipo Europa y programa de inversiones de *Global Gateway*:** las iniciativas regionales y nacionales del Equipo Europa, en las que participa profusamente el BMZ, combinan las actividades de la UE, de sus Estados miembros y de las instituciones ejecutoras y de financiación al desarrollo con el fin de engranar los distintos planteamientos y lograr un mayor impacto, en particular mediante la digitalización, como por ejemplo gracias a una red de intercambio con la región para alcanzar

los objetivos climáticos de París. El BMZ también participa en la iniciativa regional Alianza Digital UE-AL del Equipo Europa, apoyando, por ejemplo, a la Plataforma para la Transformación Digital de México, que identifica oportunidades para fortalecer una economía inocua para el clima a través de la digitalización. Además, el BMZ contribuye al programa de Inversión *Global Gateway*, que ejecuta grandes proyectos de infraestructura en la región. En este contexto, resulta especialmente importante garantizar un planteamiento orientado al desarrollo.

- **Instrumentos financieros innovadores:** para satisfacer las necesidades financieras para el desarrollo, así como para la protección del medio ambiente y el clima, también se requiere inversión privada. Los instrumentos de financiamiento tales como los créditos de desarrollo a tipos de interés reducidos, los fondos temáticos o los bonos de sostenibilidad movilizan la inversión privada que se necesita urgentemente para la cooperación con la región. También están cobrando cada vez más importancia los préstamos programáticos (*Policy-based Lending*), en los que el desembolso de los fondos está ligado a reformas políticas. Habida cuenta de que la cuestión del endeudamiento reviste especial importancia para algunos países de la región, se recurre a la reestructuración de la deuda de los países afectados en coordinación con socios/as europeos/as e internacionales.

Bonos climáticamente inocuos para América Latina y el Caribe: el Fondo de Bonos Verdes de América Latina (*LAGreen*) fue creado en 2019 por el BMZ junto con la UE a través del Kreditanstalt für Wiederaufbau (KfW) para movilizar capital privado destinado a inversiones inocuas para el clima y contribuir así a la consecución de los Objetivos Nacionales de Cambio Climático (NDC) en América Latina y el Caribe. *LAGreen* invierte en bonos respetuosos con el clima procedentes de emisores locales y moviliza de este modo a más inversores privados. De este modo, *LAGreen* contribuye significativamente a cubrir los déficits de financiamiento.

→ **Cooperaciones triangulares:** el BMZ también colabora con numerosos países de la región en forma de cooperación triangular. En este contexto, un país en desarrollo o una economía emergente recibe el apoyo de otro país que ha adquirido experiencia en la superación de un determinado problema de desarrollo. El BMZ participa en estos proyectos de cooperación triangular aportando financiamiento o conocimientos técnicos.

Cooperación triangular para proteger los arrecifes de coral: en el marco de una cooperación triangular entre la República Dominicana, Costa Rica y Alemania, la República Dominicana se ha beneficiado de la experiencia de Costa Rica en el campo de los mecanismos de financiación para la protección del litoral. Por otra parte, los planteamientos dominicanos sobre la reproducción activa de corales y su posterior implantación en el lecho marino despertaron gran interés en Costa Rica.

→ **Cooperación no estatal:** organizaciones no estatales como iglesias, fundaciones políticas u organizaciones no gubernamentales también inician y ejecutan proyectos de desarrollo valiosos en América Latina y el Caribe. Su trabajo es financiado por el BMZ y constituye un importante pilar de la cooperación alemana al desarrollo. La responsabilidad de llevar a cabo los proyectos recae en las propias organizaciones no estatales, que conservan su plena autonomía a pesar de las subvenciones públicas.

PUBLICADO POR EL

Ministerio Federal alemán de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ)
Unidad de comunicación: Relaciones públicas, comunicaciones digitales

REDACCIÓN

BMZ, división 303, América Latina y el Caribe

VERSIÓN

Junio de 2023

DISEÑO

familie redlich AG – Agentur für Marken und Kommunikation

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

Cubierta interior: Steffen Kugler; pág. 4: iStock, JarnoVerdonk; pág. 6: iStock, mikolaj

SEDES DEL BMZ

→ BMZ Bonn

Dahlmannstraße 4

53113 Bonn, Alemania

Tel. +49 228 99535-0

Fax +49 228 9910535-3500

→ BMZ Berlin

Stresemannstraße 94 (Europahaus)

10963 Berlin, Alemania

Tel. +49 30 18535-0

Fax +49 228 9910535-3500